

REMEMORANZAS... O LA MEMORIA VUELTA A PASAR POR EL CORAZÓN

He aquí el segundo episodio de esta forma que hemos encontrado para hacernos presente cuando lo evitable irrumpe con la brutalidad de lo definitivo, creyéndoselo: el suplemento Incidentes de la revista *Question/ Cuestión*.

El primero, ustedes lo recuerdan, surgió de entre los despojos que dejó la inundación del 2 de abril de 2013 en La Plata. Aquel Incidente I nació en las mismas horas donde todo era sorpresa, desamparo, destrozos, dolor... y nació como otra de las formas en que la solidaridad se manifestó, compañera e insuficiente pero plena, amable, cálida, reparadora, asistente, política hasta la médula, humana desde el arranque...

El Incidente I dio una respuesta desde el lugar específico que muchas veces (pero no siempre) tomamos quienes trabajamos en las instituciones de la Educación Superior: el de la reflexión crítica, el de las proposiciones acaloradamente fundamentadas, el de la denuncia fundada en las mejores razones humanas... Sabemos que solo se pueden leer aquellos aportes dentro del marco de la potencia con que todos nos sentimos representados y representantes de una fuerza académica que no dudó un segundo en ponerse a alojar descalzados, desnudos, desalojados (y no solo de aquella noche, sino de la vida) para más tarde construir caminos donde no había, donde se habían borrado las huellas, haciendo llegar y llegando con ropa, comida y saberes que solo se completan en ese diálogo que brotó como siempre brota el amor, de más de uno...

Y hoy, tremenda comprobación de una oscura premonición, volvemos a presentar otro Incidente... porque, premonición, sabíamos que en esta elección impiadosa que hemos hecho por el Capitalismo como forma de vida (y les pido que me releven de aclarar la autoasunción individual de una colectividad implacable) los Incidentes –*cuando lo evitable irrumpe con la brutalidad de lo definitivo, creyéndoselo*– si bien pueden ser excepcionales, serán recurrentes, son recurrentes, han sido y nos han formado en una cultura donde la felicidad pareciera una regla a la que no se llega nunca sino se consumen espejismos, utopías, salvajes sucedáneos de lo inmaterial, de lo intrascendente, de lo inútil, de lo que no alimenta, de lo que mata antes de tiempo (porque desde aquí no creemos en ese engaño del destino, sino en la producción material y social de la propia trascendencia).

Jorge Huergo, maestro y profesor, produjo este Incidente. Lo cumplió y nos lo impuso. Hizo todo lo que en breve listaremos, pero hizo también la irresoluble salida de su salud hacia la pérdida, hacia el final...

Y nosotros, aquellos de –a veces– la reflexión crítica, de las proposiciones acaloradamente fundamentadas, los de la denuncia fundada en las mejores razones humanas, tomamos el desafío de acompañarlo con todo



el dolor, la sabiduría, la iluminación, la sinceridad y la bravura que nos propinó y propina, con su cuerpo presente y su obra consecuente.

Con la coordinación generosa y profunda de Darío Martínez y Matías Delménico, va este Incidente II, las cuestiones y preguntas de Jorge Huergo, que ha congregado los siguientes aportes:

Rocío Rueda Ortiz de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, en **Jorge Huergo por los itinerarios y diagonales de la Comunicación/Educación**, nos trae imágenes y conversaciones compartidas con el Maestro, sumergiéndose en sus textos, reconociendo los formatos de los caminos elegidos para abrir las puertas y puertos de su paso colombiano.

Gabriel Kaplún de la Universidad de la República (Uruguay) propone, en **Jorge Huergo: historia y geografía**, una reflexión acerca de cómo Jorge nos ayudó a entender y atender las raíces hondas de muchas de las discusiones actuales en los encuentros y desencuentros de la comunicación y la educación.

En **Educación y vida según Jorge Huergo: primer *après coup***, Cintia Rogovsky, de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), busca en los vínculos entre las pedagogías alternativas latinoamericanas la formación de un nuevo sujeto pedagógico y su vocación apasionada por comprender los problemas centrales de la educación, y reconoce en Jorge aquella necesidad febril por jerarquizar a los Institutos Superiores de Formación Docente militando esperanzado por políticas públicas que favorezcan el diálogo colaborativo entre la cultura popular, los medios de comunicación, la sociedad educadora y la escuela como institución emblemática del sistema educativo.

Bajo la recuperación de una entrevista ya publicada, Sandra Patricia Ordóñez Castro –del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (Colombia)– nos regala la reflexión sobre la importancia de hacer de los medios y las tecnologías en la escuela herramientas narrativas que favorezcan la comprensión de las dinámicas de la cultura, la multiplicación de las voces que la definen, y el protagonismo en su transformación.

María Raquel Coscarelli y Verónica Laura Bonelli, de la UNLP (Argentina), recuperan el pensamiento desde una perspectiva crítica latinoamericana de Jorge Huergo, en sus acciones en la enseñanza formal y sobre ella: **La formación docente inicial concepciones y prácticas curriculares**.

En **Cuando comunicación/educación también fue contraofensiva pública y popular**, Marcos Kevin Morawicki de la UNLP (Argentina) propone los legados de concebir la intelectualidad y el trabajo universitario más allá de la dicotomía académicos-catedráticos y pragmáticos, el de una política epistemológica de carácter estratégico, popular y latinoamericano para seguir disputando el sentido político de la relación comunicación/educación, y la concepción y el posicionamiento puestos en experiencias de coordinación y acompañamiento de los procesos colectivos de transformación curricular, indispensables para la discusión pública sobre la relación entre culturas, tecnologías, historia y acción política.

Desde la Universidad Nacional del Comahue y de la de Río Negro (Argentina), Sandra Elizabeth Poliszuk echa mano al diálogo intercultural con que Jorge Huergo potenció el carácter militante de los espacios



formativos, recuperando sus aportes y preguntas en torno a la siempre tensa relación entre formación universitaria y la educación/comunicación popular.

Tras los pasos del rastreador, de Mónica Eva Pini, de la Universidad Nacional de San Martín (Argentina), valoriza y entrelaza el trabajo de Jorge Huergo con el suyo propio bajo las diferentes tareas que se han desarrollado a lo largo de las investigaciones y prácticas profesionales en el campo de la Comunicación/Educación, en el análisis de discurso de políticas educativas, en la investigación sobre los consumos culturales de los jóvenes y en la creación de un programa referido a esos temas, mostrando los aspectos que ilumina desde su desarrollo teórico político.

Bettina Marta García Laval de la UNLP (Argentina) da cuenta del diálogo que tuvo con Jorge Huergo en el campo de la Formación Docente en Salud y la Comunicación Educación Rural, presentando dos experiencias que reflejan de estas contribuciones.

Desde la Universidad Nacional de Tucumán y Abrojos –Colectivo de Educación Popular–, Eva Fontdevila y Emanuel Gall nos traen **Al maestro con cariño**. Donde recuperan a Jorge como guía en la teoría y en la práctica porque no separaba ambas instancias, desde la rigurosidad clara, no indescifrable.

Jorge, in memoriam nos trae a Sandra Bianchi de la UNLP (Argentina), expuesta en la relación profunda, sin filtros... en su nombre.

Jorge Huergo y la institucionalidad del campo comunicación/educación le permite a María Belén Fernández –UNLP– hacer una primera mirada retrospectiva y buscar un lugar de espesor desde donde comenzar a tirar de algunos hilos del telar/trama con que analizar la obra/vida de Jorge.

Y Paula Morabes (UNLP, Argentina) con **Al Maestro Jorge con cariño...** nos trae a quien, por ejemplo, no lo aliaban los excesos deconstructivistas porque tenía la certeza de que en esos desarmes se iba lo que efectivamente importaba, las desigualdades, las injusticias, las luchas, los pueblos en fin los otros y nosotros... y lo reconoce en las marcas teóricas y de acción que la forman.

Es decir, un Incidente que homenajea y permite recordar, volver a pasar por el corazón de la memoria, a quien –Jorge Huergo– hizo de su vida y obra un sacrificio silencioso, amado y solidariamente solitario.

Carlos Giordano

